

Habana, Junio 28 de 1929.

Sr. Don Francisco de P. Coronado,  
Secretario de la Academia de Historia de Cuba,  
C i u d a d.-

Distinguido señor:-

En términos para mí muy honrosos, y que prueban que la Academia de que Ud. es Secretario, es muy generosa y noble, se digna Ud. informarme el nombramiento de individuo de la sobredicha Academia, discernido "por votación secreta y unánime, a propuesta de los señores Dr. Emeterio S. Santovenia y Francisco de P. Coronado".

Acéptolo, con gratitud muy viva.

Cuba, la República brillante y reciente, acaba de galardonar de un modo espléndido, un hecho natural, debido y justo, a mi ilustre compatriota el General Eloy Alfaro: la distancia entre él y yo es inmensa; y, con todo eso, se ha servido pensar en mí la Academia de Historia de Cuba. Ello manifiesta que esta egregia Nación se esfuerza en que se elimine del idioma universal el término extrangero, lo que será gran beneficio para el linaje humano, en general.

Cumpliré con los preceptos del Reglamento que Ud. se digna enviarme.

Ruego a Ud. agradezca a esa muy ilustre Academia, en nombre de su obsecuente amigo y S. S.

*Roberto Andrade*